

1. MEMORIA HISTÓRICA Y DESCRIPTIVA.

I. INTRODUCCIÓN Y FUENTES DEL ESTUDIO.

Al abordar el estudio histórico de la iglesia parroquial de Santiago de Villazón, nos hemos encontrado con que, al habitual inconveniente de la inexistencia de estudios monográficos de cualquier tipo sobre este tipo de iglesias rurales, en este caso había que añadirle el de que la práctica totalidad de la bibliografía genérica consultada solamente hacía referencia a distintos aspectos de su historia eclesiástica e institucional: donaciones medievales, derechos de patronato y presentación, reparto de diezmos, etc.

La única información bibliográfica referida a su edificación es la que aparece en la “Guía de Asturias” elaborada por Germán Ramallo en el año 1979, en la que se indica que se trata de “un buen ejemplo de las remodelaciones hechas en el siglo XVIII, siglo en el que se reconstruyó y se llenó de retablos de un carácter neoclásico-rococó con un encantador sabor popular”. En su obra “Escultura Barroca en Asturias” (publicada en 1985 y basada en su Tesis Doctoral del año 1978) el mismo autor se ocupó, en diversos capítulos, de los citados retablos que, en su opinión, son “fruto de un mismo impulso constructivo” llevado a cabo, a continuación de la reedificación de la iglesia, entre 1783 y 1790, y constituyen “el ejemplo mejor conseguido y conservado” de una de las tipologías de retablo que se dan en Asturias a finales del siglo XVIII.

El hecho de que el mencionado catedrático (reconocido especialista en arte barroco asturiano) haya seleccionado la iglesia de Villazón para incluirla en la ajustada síntesis del arte regional que incluyó en su guía y de que, en su tesis doctoral, se haya ocupado “in extenso” del estudio de sus retablos (considerando en ambos casos que se trata de dos buenos ejemplos de sus respectivas tipologías), resulta indicativo de que nos encontramos ante un conjunto arquitectónico y escultural de indudable interés dentro del panorama artístico regional del último cuarto del siglo XVIII.

Dichos estudios justifican la prevista restauración de la iglesia, pero (a pesar de su importancia y acierto) resultan insuficientes para servir como base histórica y documental de un detallado Proyecto de Restauración Integral de la misma. Por ello, se hizo necesario completar la información bibliográfica mediante la consulta de las fuentes documentales atesoradas en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, a cuyo director, Don Agustín Hevia Ballina, manifestamos nuestro sincero agradecimiento.

Como resultado de esta labor, se han podido localizar una serie de documentos que, no sólo aclaran y complementan la documentación medieval y de época moderna publicada por diversos especialistas, sino que aportan reveladores y abundantes datos sobre el proceso de edificación de la iglesia.

La principal fuente de información sobre dicho proceso, como era de esperar, la encontramos en los tres libros de fábrica que se conservan, que aportaron tal cantidad de noticias que nos pareció conveniente omitir las correspondientes citas a los mismos para evitar constantes reiteraciones que entorpecerían la continuidad de la lectura.

Paralelamente a esta labor de documentación, se llevó a cabo un detallado estudio de campo durante el cual he tenido la oportunidad y la satisfacción de haber localizado un elemento arquitectónico perteneciente a la antigua fábrica medieval de la iglesia. Se trata de una ventana saetera románica que se conserva en el muro norte de la nave y que, al haber sido cegada al interior y estar dispuesta a menor altura que la cubierta del trastero, sólo puede contemplarse accediendo al interior de este espacio.

Dicho elemento arquitectónico, junto con las esculturas del Santiago Peregrino y del Crucificado gótico (y, quizás, la pila bautismal), son los únicos restos conservados de un extenso pasado medieval que aparece reflejado en la numerosa documentación que analizaremos en la memoria histórica.

Previamente, y para que el lector se vaya familiarizando con el aspecto actual de la iglesia y su entorno, iniciaremos el estudio con una memoria descriptiva en la que iremos introduciendo aquellos datos históricos que resulten necesarios para la correcta interpretación de los distintos elementos constructivos y ornamentales. También se incluyen algunas sugerencias de intervención que, lógicamente, están supeditadas al criterio técnico, normativo y eclesiástico del arquitecto, la Administración y la Iglesia.

En el capítulo dedicado a la memoria histórica analizaremos los datos recogidos en las distintas fuentes consultadas, distribuyéndolos en dos apartados: los referidos a la historia institucional, eclesiástica y económica de la parroquia y de sus precedentes, y aquellos otros que nos informan sobre la historia material de la edificación de la iglesia.

Una vez realizados el análisis descriptivo e histórico de la iglesia, estaremos en condiciones de determinar las diferentes etapas constructivas de la iglesia y de señalar los elementos originales que la componen y las posibles áreas de riesgo arqueológico. El estudio se completará con un apartado dedicado a las intervenciones que se realizaron con anterioridad a la que ahora se proyecta y con una relación de los bienes muebles de especial interés histórico artístico.